

# Don Quijote de la Mancha

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Núm. 39

AÑO I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
(PAGO ADELANTADO)

En la capital al mes..... 1 peseta  
Fuera de la capital trimestre..... 3 pesetas

Anuncios y comunicados á precios convencionales

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. EMILIO BERNABEU Y NOVALVOS

CIUDAD-REAL 12 DE NOVIEMBRE DE 1902.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALATRAVA, 19

SE PUBLICA

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

## LA RUPTURA POLÍTICA

El Sr. Sagasta y el Sr. Canalejas han roto sus relaciones políticas. La sesión en que estalló la contienda fué de verdadera sorpresa para todos. El día antes dijo un gran parlamentario que la interpelación iba creciendo en interés hasta romper la comunidad, más ó menos supuesta, y de todos modos inexistente, de propósitos y pensamientos entre el elocuente orador demócrata y reformista.

La ruptura fué un hecho el mismo día en que el Sr. Canalejas salió del gobierno. Su excursión política ahondó las distancias. El gobierno desembarazado de su influencia, acentuó evidentemente la política en el sentido más gubernamental, hasta dar á la cuestión religiosa interpretaciones y aspectos admitidos y por el partido conservador. Aparte el conde de Romanones, demócrata en sus resoluciones y radical extremado la conducta del gobierno ha sido contenida tanto como fué acentuada en la oposición.

Ha satisfecho esta mudanza á todas las derechas. Probablemente á la mayoría del país, que bien contaba podría resultar más conservadora que radical. Pero es innegable que el Sr. Canalejas permanece en su puesto y que con él estarán cuantos hicieron aquella campaña de la vehemente oposición al partido conservador que se mantengan en su misma situación y estado.

Dada la agitación radical en todas las esferas, el Sr. Canalejas se queda con esa significación en la política. No sólo discutible desde varios puntos de vista, sino peligrosa desde muchos, podrá ser una propaganda, una acción, un movimiento que correspondan á aquellos términos; pero en su campo estaba y en su campo está el ilustre hombre público, y no es nueva su insistencia ni su conformidad con sus anteriores resoluciones, porque á diario viene combatiendo con más ó menos ardor, pero en la misma dirección, á la política gobernante.

Claro está que si ha vivido hasta aquí la situación liberal sin el Sr. Canalejas, con mayores actividades y aciertos parlamentarios podría continuar rigiendo la voluntad del Sr. Sagasta; pero es también posible que si no satisface evidentes necesidades públicas no se podrá defender un partido que no marcha frente al partido conservador, también respetuoso con el régimen liberal, si no en mejor acuerdo con él que con los demócratas de la izquierda.

Hoy pueden los conservadores decir que lo hacían mejor que los liberales, pero no por sistemas ni inspiraciones diferentes aparte de la obra del ministro de Instrucción pública.

Y en aquellas inspiraciones, y en el distinto rumbo, y en el más rápido procedimiento, disienta hace tiempo el señor Canalejas del Sr. Sagasta, y venía preparada la ruptura contra la voluntad de unos y otros, pero inevitable al fin, de manera que no ha de ser obra ya fácil volver á conciliar las diferencias.

## CUENTO

Era un príncipe joven y bello, hijo hermoso de excelso monarca, más valiente que todos los hombres que el verbo creara.

Generoso, galante y gallardo no hubo nadie que tierno no amara á tan buena y tan digna criatura, con toda su alma.

Cierta día cogió prisionera á la niña más bella y más cándida, que en los campos feraces había de aquella comarca.

El amor le empujó á tal extremo y, sin darse momento de calma, arregló la prisión para que ella la encontrase grata.

Telas ricas, perfumes de Oriente profusión de riquísimas dádivas, lo mejor y más bello del arte, adornó la jaula.

Rodeó á la mujer de sus sueños de creaciones sublimes y mágicas, sin dejar olvidada una cosa por rica ó por rara.

Más la niña, en lugar de fijarse en aquella prisión tan dorada, los hermosos y ricos regalos con llanto regaba.

Nunca secos se vieron sus ojos; nunca el príncipe tuvo esperanzas de rendir á la niña inocente, que triste lloraba.

—Yo te puedo llenar de riquezas; por tí sola suspira mi alma; yo, por verte en mis brazos, daría mi vida y mi fama.

Un puñal que atravesaba mi pecho, una herida cruel que me mata es mirarte verte afligida tan acerbas lágrimas.

Dime, hermosa, por qué no me quieres; pide, pide si algo te falta, que desnudo yo iría á buscarlo por calles y plazas.

Yo te adoro con tanta vehemencia, que arrastrándome humilde á tus plantas, dejaré que se pase la vida, si así me lo mandas.

Si en el mundo te estorba una cosa con mis manos iré á destrozarla, pero véate yo, que el no verte me destroza el alma.

—¡Ah, señor! Pues si tanto meadoras, reflexiona que así tu me matas. ¿Por qué dejas que aquí acabe triste, si tanto me amas?

¿Tú no sabes que yo no he nacido para verme entre joyas y galas? En estando alejada del campo ya todo me falta.

El palacio que tengo por cárcel, las mil cosas que tierno malgastas, el desvelo constante en que viven mis buenas oriadas.

pretendiendo aliviar mis dolores y enjugar para siempre mis lágrimas, comparando á los bienes que deo no resultan nada.

En el campo hasta el viento acaricia con dulzura inefable mi cara, y el ganado que pasta en los valles al verme á mi vala.

El almendro me brinda sus flores y la vega su alfombra y sus galas, y refugio constante mi estrecha y pobre cabaña.

Quando alumbra la pálida aurora yo conduzco mis ágiles cabras, y es contento del campo bendito mi boca que canta.

Si pretendes que triste no muera, maldiciendo tu amor y tus ansias, deja, joh, grande señor! que yo habite mi pobre cabaña.

Así dijo la niña inocente derramando á torrentes las lágrimas, y añadió aquel príncipe hermoso con voz apagada:

—Vete—dijo á tu campo dichosa; vete y cuida tus ágiles cabras, mientras quedo envidando la brisa que besa tu cara.

Aseguran historias muy viejas que el reinado perdió aquel monarca y que el príncipe al verse tan pobre vertió amargas lágrimas.

Mas un día encontró á la pastora que acerándose airosa y gallarda —Ven joh, príncipe!—dijo—te amo con toda mi alma.

Yo contigo si fui desdenosa mucha culpa tuvieron tus dádivas, que el amor nunca puede comprarse regalando galas.

Ven si quieres joh, príncipe mío! un lugar en mi alegre cabaña, y que juntos guardemos ahora mis ágiles cabras.

Nada puede mi amor regalarte pero en cambio tendrás mis miradas mis ardientes caricias. Ya puedo ser ahora tu esclava.

Y he sabido que el sér más dichoso de este valle empapado de lágrimas, fué aquel príncipe noble y valiente, que en el campo vivió con su amada.

RAFAEL RUIZ LÓPEZ.

## Placeres y Lágrimas.

Después de largo rato de espera, durante el que cochero y lacayo, temblando de frío, espultaban sus amoratadas narices en las lujosas pieles que rodeaban su cuello, arrancó el elegante carruaje, conduciendo á Anita, hija de los marqueses de X, que, radiante de hermosura, se dirigía, acompañada de su mamá, al teatro, donde se ponía aquella noche en escena una ópera moderna que llamaba la atención, no tanto por su valor artístico como por lo atrevido de algunos de sus episodios.

Anita se hallaba satisfecha y sentía cierta complacencia, no exenta de orgullo, al pensar que todas las miradas se fijaban en ella cuando apareciese en su palco; más, sin embargo, no se hallaba del todo tranquila, sino que cierto temor, cierta angustiosa melancolía, para ella inexplicable, la entristecía, á pesar de que su mamá luchaba por quitarla aquellas aprensiones de monja escrupulosa, indignas de una joven de su alcurnia y nombre, según decía neciamente la marquesa.

Los consejos de la mamá fueron tranquilizando á Anita, á quien no dejaba de hallar la idea de presentarse deslumbradora con el brillo de sus diamantes y con aquel vestido más blanco que el armiño, que realzaba la cándida belleza de su rostro, donde se reflejaba angelical inocencia.

Legaba el coche á las puertas del teatro, cuando Anita vio, acurrucada junto á una farola, á una pobre mujer, joven aún, atarida de frío, sosteniendo en su regazo una

criaturita de rostro tan macilento como, el de su madre, la que, soportando la helada de aquella desapacible noche, extendía en vano su mano descarnada hacia aquellos seres afortunados, que corrían en tropel á gozar, sin reparar en el informe montón cubierto de nieve y extenuado de hambre, que solicitaba su amparo.

Anita quedó como espantada. Miró á su mamá y sus hermosos ojos se llenaron de lágrimas... Quiso abrir la portezuela, pero la mano de la marquesa la impulsó hacia el lado contrario, reprendiéndola su manía por los pobres.

II

Quando Anita entraba en su palco, la representación se hallaba en los comienzos, y fijando sus ojos en el esplendor que la rodeaba, y escuchando las argentinas notas de la *diva* entonces de moda, que arrancaba estruendosos aplausos, se encontró como rechazada de aquel sitio donde le hacían daño los destellos de millares de luces en la abundante pedrería de las damas y mortificaba sus oídos de modo inexplicable el derroche de armonía arrancada á la brillante orquesta.

Esta confusión de los primeros momentos fué seguida de una profunda tristeza que se apoderó de la pobre niña. El recuerdo de la infeliz abandonada volvió á renacer vigoroso en su imaginación y una oleada de vergüenza subió á su rostro, creyendo que cometía un crimen si continuaba allí entre tantos que gozaban, mientras alguien necesitaba su auxilio, y no pudiendo contener por más tiempo los impulsos de su corazón, pretextando un ligero mareo rogó á su mamá volver á casa. Accedió la marquesa, sin disgusto por tener que abandonar la escena más aplaudida que iba entonces á tener lugar.

III

Apenas Anita se halló fuera del teatro, cuando, dejando á su mamá, corrió hacia la farola... Allí estaba la mendiga, en la misma postura, inmóvil... La compasiva niña se dirigió á ella con los ojos preñados de lágrimas, y con voz ahogada por la emoción llamó á la infeliz madre... que ya no imploraba la caridad... ¡Habla muerto!

Hacia algunos minutos que, víctima del frío y del hambre, había sucumbido sin recibir ni una limosna, ¡que pedía por amor de Dios!

Aún el niño sollozaba sobre el frío cadáver, y como burla sarcástica de sus lamentos llegó hasta allí el eco de mil aplausos, confundido con las últimas notas de la orquesta...

Anita, ante tal desgracia, volvió sus ojos, y un grito de espanto escapó de su boca, revelando en su enérgica vibración lástima y horror.

¡Ellas... crueles y sin entrañas, habían vuelto la espalda á la desgracia, y no dudaron en anteponer un momento de goce á una obra de caridad!... Así, anegada en llanto, asíéndose á su mamá que á su lado permanecía inmóvil y aterrada, gritó:

—¡Murio, mamá, murio por culpa nuestra! La marquesa, que no tenía más defecto que un inmoderado deseo de figurar, al que todo lo poseponía, se sintió conmovida en lo interior de su alma y se propuso remediar en lo posible aquella desgracia, recogiendo al niño que fué educado y socorrido á expensas de la marquesa.

Difficil fué separar la tierna criatura de los inertes brazos de su madre. Esta había muerto estrechando aquel pedazo de sus entrañas contra su seno para alargar su vida quizá con el imperceptible calor de su último aliento.

JOSÉ ROGERMO SÁNCHEZ.

## EL TENORIO

El gallardo calavera sevillano empieza á hacer de las suyas en varios coliseos, con no poco regocijo de los espectadores.

Y es que á los españoles en general, nos sucede con el Tenorio lo que á los madrileños en particular con S. Isidro.

Un verdadero hijo de Madrid va el 15 de Mayo á la pradera, aunque se desgañe de lluvia un mar ó el sol le amenace con un tabardillo.

Un español de pura raza (que aun los hay), si no asiste en Noviembre á una representación del Tenorio, no cree que ha honrado á sus difuntos como Dios manda.

¿De dónde nace la admiración, el culto, mejor dicho, que profesamos á la obra que menos le satisfacía á nuestro gran Zorrilla? ¿Tan profunda es su tesis? ¿Tan maravillosa es su trama? ¿Tantas y de tal magnitud son las bellezas literarias que encierra?

Sin que nada de esto le falte, no está en ninguna de esas condiciones el secreto que ha hecho del personaje del cantor de Granada un tipo inmortal.

Don Juan Tenorio nos atrae, porque la ley atávica se cumple; Don Juan Tenorio nos entusiasma, porque representa la audacia sin freno y el valor sin límites; Don Juan Tenorio nos conmueve, porque nos enseña á enamorar; Don Juan Tenorio nos regocija, porque no reconoce ley ni rey; Don Juan Tenorio nos convence, en fin, porque no hay español que no se sienta capaz de emularle.

Y esto sucede, porque es lógico que suceda.

Repasemos la Historia, veamos cómo se formó nuestra nacionalidad y nos explicaremos, no solo el éxito, sino la existencia de Don Juan Tenorio.

El larguísimo período de la Reconquista, hizo de cada español un soldado, y el valor fué en España una religión. La profesión de las armas era la única que en aquellos tiempos merecía alabanzas y obtenía recompensas.

Agréguese á estas cualidades guerreras las de soñadores, románticos y enamorados que nos fuera legando el pueblo moro; mezclámonos todas, y tendremos el tipo más característico de la nacionalidad española.

De aquel modo de ser de nuestros antepasados, nacieron las leyendas maravillosas y las consejas inverosímiles que aun tienen entre nosotros creyentes y admiradores.

Y de aquel continuo guerrear debieron nacer las libertades y privilegios que, por necesidad ó conveniencia, otorgaron los Monarcas á los pueblos y á los individuos.

Pero la cruz sustituyó en Granada á la media luna, la guerra acaba y se establece la Inquisición.

El pensamiento queda enfrenado. Más tarde sucumben en Villalar los Comenidos, y con ellos las libertades del pueblo español.

El despotismo empieza á reinar. ¿Qué hacía entretanto el pueblo? ¿Qué hacían los nobles?

El pueblo, ignorante, fanático y superstitioso, vivía del recuerdo de sus héroes y admirando, por lo tanto, todo cuanto significaba audacia y valor.

Los nobles no se sometieron tan fácilmente, y mientras unos se retiraron á la soledad de sus campos y otros buscaron en las guerras de Europa y América ambiente propicio á su carácter, á sus aptitudes ó á sus ambiciones, tampoco faltó quien, rebelándose contra todo freno y toda ley, se hizo bandido ó se entregó á los más abominables excesos.

¡Nació en aquel momento histórico Don Juan Tenorio!

Pudiera afirmarse que sí, ¿Fué popular? Indudablemente,

¿Le amó el pueblo? Debíó adorarle. ¿Por qué?

En primer lugar, porque se burlaba de la justicia, á la que el pueblo aborrecía, y en segundo, porque éste veía en aquel desenfreno y aquella desobediencia la posibilidad de recobrar sus perdidas libertades, puesto que aun había quien hacía frente á los representantes del poder absoluto.

Téngase, además, en cuenta que en España, no sé si por condición de naturaleza ó por otras causas que no son del momento averiguar, el burlarse ó desobedecer á los representantes de la autoridad ha sido y es una costumbre de que participan por igual todas las clases sociales.

Tan cierto es esto, que cuantos poetas han escrito dramas ó comedias de capa y espada, rara vez han sacado á escena una ronda de alguaciles si no ha sido para ridiculizarlos.

Y es que España, no diré que sea el país del desenfreno, pero puede afirmarse que es el pueblo más refractario á la obediencia, á la reglamentación, al orden impuesto por la ley.

Las causas que quedan apuntadas han sido y son, en parte, las que hacen tan fuertemente simpático á Don Juan Tenorio, fiel representación del carácter hispano durante larguísimo período de tiempo.

Pero como queda indicado, existe otra causa que ha contribuido en gran parte á la popularidad del Tenorio.

En toda obra escénica, el contraste es una condición esencial.

El contraste de Tenorio es doña Inés de Ulloa.

Creación verdaderamente magistral, doña Inés tiene poesía, ternura, pasión, timidez, inocencia y virtud.

Todas, absolutamente todas las cualidades que adornan á la mujer española, nacida para amar y para ser amada.

Don Juan la adora; Don Juan el libertino, Don Juan el soberbio, Don Juan el sacrilego, Don Juan el orgulloso, Don Juan el homicida, cae á sus plantas murmurando palabras de amor.

Y el amor se impone y doña Inés triunfa de aquel carácter indómito, á la vez que derrama torrentes de luz poética sobre Don Juan.

Es mujer, y la mujer ha sido siempre en España la reina y señora del hombre.

Por ella ha habido héroes; por ella ha habido mártires; por ella ha habido criminales; por ella ha habido poetas que, bebiendo en sus ojos la inspiración, nos han dejado estrofas inmortales.

El amor ha sido y es en España un culto, una idolatría.

Amor nos dice nuesto cielo, amor nos dicen los cantares del pueblo y estufios de amor tienen esas noches serenas en que el mozo enamorado avanza cautelosamente hacia la reja misteriosa del amor le espera.

Amor vehemente que nace del fondo de los corazones, idéntico en un todo al que doña Inés sentía por Don Juan y éste por doña Inés.

Por eso nos entusiasman las frases amorosas que el numen poético de nuestro inmortal Zorrilla pone en labios de ambos personajes; por eso nos conmueven, por eso nos deleitan, por eso nos arrancan siempre el aplauso unánime y atronador con que premiamos al artista que sabe expresarlas y sentirlas.

Por eso la maravillosa creación de doña Inés ha contribuido tan directamente á la popularidad del Tenorio.

Cuando eso no suceda; cuando esas grandes figuras, que grandes son aunque nuestra razón las condene, se olviden ó pasen inadvertidas; cuando ni nos conmuevan ni nos entusiasmen, si España no ha sucumbido, estará próxima á sucumbir.

Los pueblos que olvidan en absoluto su pasado, mueren.

DANIEL COLLADO,

## LAS CARTAS

Dudas acerbadas, noches continuas sin luz ni sosiego, días tristes, aciagos; hastio de todo, de los amigos, de las tertulias; todo el amargo prólogo de un amor ansiado, amor loco que no se sacia porque el sér amado es un misterio, un gomo, un silfo, un sér, en fin, sobrenatural que ejercía una fuerza poderosa sobre su delicada alma.

Y ella, Julita, la linda muchacha, ligera, frágil, la mujer ante la que no se abrían labios humanos mas que para adorarla, la deseada de cien públicos, la que había pisado cien escenarios de Europa cosechando amores, aplausos, dejando tras de sí intensos recuerdos de cariños y de flores, Julita, empezaba á padecer el mal que tanto habían padecido por ella.

Había resistido á la ambición, al lujo, á los placeres; contra el fuerte baluarte de su voluntad nada se podía, porque ella obraba siempre con fino sentido, comprendiendo que, puesto todo se lo debía á sí misma, era su sér ante todo.

Mas ahora, las tribulaciones comenzaban con sus negros velos á cubrir el claro cielo de su juventud, las zozobras á empañar el cristal de su gloria.

Una carta la perseguía á todas partes.

Una carta misteriosa la visitaba diariamente, siempre con sus varoniles letras que, colocadas compactamente, ocupaban cuatro carillas. De ellas nada se podía perder, todo era interesante, personalísimo. Eran el análisis perpetuo de su vida, la fiscalización de todos sus actos, la reprobación de sus defectos, el aplauso de sus buenas acciones, la crítica hasta de lo más íntimo de su existencia. Todo se mezclaba allí, los buenos consejos, las réplicas amargas, todo escrito con tal conocimiento de su persona, que parecía imposible que sér humano pudiese su acción sobre aquellas líneas.

Algunos trozos decían: «No leas ese autor, porque sus novelas te son altamente perjudiciales; ayer ibas á acabar el primer tomo, pero te dormiste, así que, déjalo, porque sabes que personaje te interesa tanto que variará seguramente tu criterio desviándote en el modo de apreciar lo que ya te he dicho... Al salir á escena en compañía de A y de B, te sueles retardar para aparecer luego como distraída y con mucha coquetería; esto produce efecto una vez; pero sabes que tu público no varía, y enseguida comprenderá que es estudio, amaneramiento; te quiero más natural... por qué iguales el sueldo de tu coche-ro, y no es necesario, pues ciertos servicios se pagan según quién y como los prestan, mientras que tú nada de esto aprecias y te juzgarán de poco... no aguantas las tiranías de subalternos, que son insoportables; comprendo... etcétera, etc.»

Así eran aquellas cartas, entre las que se mezclaban filosóficas declaraciones de amor, y aquella constancia, que rayaba en la tenacidad, acabó por rendirla.

Como remedio, empezó á cometer disparates sin norma ni guía; despidió sus criados, sus doncellas, variando todo su servicio, que creyó sobornado; pero la carta, aquella época más sangrienta, volvía á aparecer sin interrupción.

Unas veces el correo ordinario ó la Continental; otras un pobre que, poniéndosela en sus manos, hula vertiginosamente; otras de las propias manos de sus más íntimos amigos; á veces, debajo de la almohada. Siempre la dichosa carta de cuatro carillas, interesante hasta lo irresistible y hasta hacerla llorar.

Por eso la niña mimada se iba igualando á muchos de sus semejantes, que sufrían y amaban. Y su pasión por el autor de la carta llegó á ser voraz, quemaría verio, por él hubiese hecho la locura de amarle; quería tenerlo cerca para explicarle cuánto adoraba aquella voluntad potente que le había dominado,

Pero lo humano, lo terrenal, no desaparece, y los espíritus no escriben, sino son los hombres; de modo que Julia encontró á su amado ser corpóreo, cuando éste, ya dueño de aquel corazón, quiso presentárselo.

Su carácter y vida variaron por completo; había aprendido á amar en aquellas cartas.

II

Julia vuelve á ser feliz, á triunfar, á reinar entre los hombres; vuelve á ser la niña jugetona, la coqueta que atropella fortunas y prestigios. Ya no llora ni piensa; es la otra Julia: la Julita.

Interesado por tan violento cambio le preguntó sus causas fíndome en su amabilidad, que llega hasta lo exquisito.

—¡Ah, querido amigo!—me dijo.—La cuestión es sencillísima. Aquel hombre le quise con toda mi alma, porque me rindió. Era superior á mí mientras estuvo lejos de mi lado. Sabé usted que no juzgo á los hombres mas que á su frente, y aquella era poderosa; sus destellos hirieron mi alma; su talento era tan claro que me entusiasmaba con su luz; ¡sabía tanto! Me escribía cosas tan lindas, reflexiones tan sinceras, que me creí subyugada á sus dotes.

Pero cuando estubo cerca de mí no supo resistir mis sonrisas, ni mis palabras, ni contrariar mis caprichos, porque á lo mejor lo intentaba; pero ante una miradita mía, caía derrumbada la torre de su voluntad. Volví á ser superior; él era el subyugado á mis infinitas rarezas y ni tenía fuerzas para fruncirme el entrecejo. Me regalaba, se moría por mí; en fin, uno de tantos, como usted, por ejemplo.

A mí me gustan los hombres poderosos.

CELESTINO BAYO.

## Noticias

Su Excela. Ilma. el Obispo-Prior celebra- rá Ordenes generales en las próximas Temporas de Adviento, días 19 y 20 de Diciembre.

El plazo para la admisión de las solicitudes termina el 30 de los corrientes, los exámenes de Ordenandos comenzarán el 4 de Diciembre y los ejercicios espirituales el día 10 del mismo mes.—Los aspirantes deberán atenderse en la presentación de los documentos necesarios para formar el expediente á lo prevenido en el número 9 del Boletín Eclesiástico, correspondiente al 22 de Agosto de 1900.

El lunes pasado se verificó el enlace de la bella, simpática y distinguida señorita Asunción Gómez y Rey, con el joven teniente de infantería y muy querido amigo nuestro D. José Prado.

Apadrinaron á los contrayentes la respetable señora D.<sup>a</sup> Matilde Rey y Medrano, madre de la novia, y D. Alejandro Prado, hermano del novio.

La novia, que lucía rico traje de paño de Lyon, regalo de su futuro, estaba incomparablemente hermosa.

D. José Prado vestía el honroso uniforme de teniente.

Bendijo la unión el canónigo D. Eloy Fernández.

Después de la ceremonia se sirvió á los concurrentes en profusión dulces, licores y habanos.

El mismo día salió para Madrid el nuevo matrimonio.

Eterna luna de miel les deseamos.

Ayer mañana se celebraron solemnes funerales por el alma de la respetable señora D.<sup>a</sup> Matilde Medrano y Maldonado, fallecida hace un año.

A su apreciable familia reiteramos el más sentido pésame.

D. Manuel Cuevas, regidor-sindico del Excmo. Ayuntamiento, ha regresado á esta población después de pasar unos días en la corte.

Ayer se celebró en esta Audiencia la revisión de la causa seguida contra Juan M. Torregrosa, acusado de un delito de homicidio.

# AGUAS DE VERÍN

Las más alcalino-litínicas del mundo. Sin rival contra las afecciones de las vías urinarias y del estómago. Destruyen completamente los cálculos vexicales y renales. Excelentes como aguas de mesa.

DEPÓSITO.—Sociedad española de Droguería general.—VIGO.

La acusación estuvo á cargo del teniente fiscal Sr. Aguila y la defensa encomendada al elocuente abogado D. José Cendrero.

Ha llegado á esta capital el nuevo administrador de Correos D. Benito Muro. Bien venido.

El semanario madrileño *Edad Moderna* dedica en su último número un artículo encomiando al director de *La Tribuna*, Sr. Acosta, como notable abogado criminalista de esta región.

Damos al querido compañero nuestra enhorabuena.

Al conocido procurador y paisano nuestro D. Joaquín Ruiz Serrano, que como es sabido padece hace tiempo cruel enfermedad, le fué administrado el Santo Viático antes de ayer por la mañana.

Deseamos al enfermo pronto alivio en sus padecimientos.

Nuestros amigos D. Fausto Zaldivar y D. Juan Vicente López, se encuentran bastante mejorados en sus respectivas enfermedades.

También se halla mejor la preciosa niña María, hija del ingeniero agrónomo D. Victorino Martínez.

Nos alegramos.

Varios repatriados nos ruegan que pongamos en conocimiento de la superioridad la necesidad que tienen de cobrar los alcances que les debe el Gobierno. Quedan complacidos.

Ha sido trasladado á la Intervención de Hacienda de Almería, con igual cargo que desempeñaba en ésta, D. Joaquín Rodríguez del Valle, tenedor de libros.

Para sustituirle ha sido nombrado don Baldomero García Martínez.

Se terminó la separación de tan cariñoso amigo.

## Notas de Teatro

En nuestro coliseo de Cervantes se puso en escena el pasado sábado el hermoso drama traducido del francés *Los dos pilletes*. Llamó extraordinariamente la atención el hermoso decorado, así como el curioso argumento de la obra. Los artistas muy bien.

El domingo 9 se nos dió á conocer el sublime drama de Echeagaray *El loco Dios*, gustando mucho su argumentación.

Su representación tuvo de todo un poco.

Respecto á la interpretación dánda por el sexo débil estuvo aceptable, distinguiéndose las Sras. Sabatini y Montegui, en primer lugar, y en segundo, las Sras. Camillieri y Romero y Srta. La Rosa, sin atreverme á especificar más por hoy, aun cuando también podría decir algo; pero guardemos alguna distinción al sexo débil con quien tan galante me gusta ser.

Del sexo fuerte... de los actores! De los actores hay que hacer dos secciones: primera el Sr. Arroyo en su papel de Don Gabriel de Medina, que lo interpretó lucida y acertadamente, no desmereciendo también los de Don Modesto y Paquito, desempeñados por los Sres. La Rosa y Valdés; para la segunda sección queda la *miga*; y no sé cómo empezarla; lo mejor será limitarme á dar un consejo al resto de los actores, porque si bien en esta ocasión han dado con la benevolencia del público eudarralleño, en otra se la pueden cargar por torpes. (Quiero decir las pitadas que habían de oír).

Esto se evita estudiando más, ensayando no menos y en ambos casos saber cómo y por qué se hace. Me entienden los señores actores! Porque si no me entienden, en otras notas hablaré más claro.

El sábado próximo se estrenará el bosquejo dramático en tres actos de D. José Echeagaray, cuyo título es *Ama Salvaje*. Esta colosal obra la escribió el eminente dramaturgo en el corto plazo de ocho días, dedicándola como una prueba de admiración al actor italiano Sr. Novelli.

R. D.

## SEMBLANZA

M. C.

Todavía es una niña,  
Pero ya es niña muy guapa,  
Con miles de perfecciones  
En su lindísima cara.  
Ojos como el sol brillante  
Que con su mirar abrasan,  
Boca pequeña y graciosa,  
De sonrisa dulce y casta.  
Sus cabellos de azabache,  
Sus mejillas sonrosadas  
Y su cuerpo tan monísimo  
Como el que tienen las hadas.  
Es hija de un profesor  
Que tiene cultura rara  
Y dotes sobresalientes  
Que gozan también de fama.  
Calle del Carmen, allí  
Tiene esta niña su casa,  
Casi por enfrente de  
Las monjas Carmelitanas.

CIUDAD-REAL: IMP. PÉREZ Y HERMANO  
Ca 13 de Toledo núms. 3 y 15.

## LICOR CARMELITANO

Fabricado por los RELIGIOSOS CARMELITAS DESCALZOS DEL DESIERTO DE LAS PALMAS

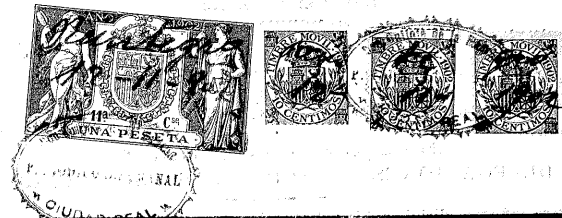
EL LICOR CARMELITANO que fabrica la Comunidad de PP. Carmelitas del Desierto de las Palmas, está acreditado por uno de los más exquisitos que se conocen, tanto nacionales como extranjeros. En su confección entra un gran número de

yerbas medicinales que producen aquellos deliciosos montes, las cuales, al par que le comunican un gratísimo aroma y exquisito sabor, lo hacen sumamente higiénico y saludable para el estómago y para la tonificación del sistema nervioso, capaz, según el parecer de eminentes facultativos, de sustituir á cualquier medicamento para regenerar las fuerzas perdidas en períodos de convalecencia. Innumerables son las personas que aseguran haberse sentido aliviadas, y hasta curadas radicalmente, tomando una COPITA del Licor Carmelitano, antes y después de las comidas. Mezclado con agua, constituye uno de los mejores refrescos. Botella de 1 litro 450;

Id. medio id. 250; Id. 7 centilitros 0'40. Envasado en cajas de 12 botellas y 24 medias. Las botellas de 7 centilitros en cajas de 100 á

200. Único representante en la provincia donde pueden dirigirse los pedidos

J. LUCENDO ZARCO.—1, Mercado, 1.—Ciudad-Real.



## PIENSO PARA TODA CLASE DE GANADO

El Me'assin ha resuelto el problema para los ganaderos. Gran economía! Mejores condiciones nutritivas que la cebada y simi'ares.

FABRICA EN ARANJUEZ

Representante para Ciudad Real y su provincia:

INFORMES Y DETALLES Jaime Mirá y Pastor  
Plaza de la Constitución, núm. 15.

ANTIGUO COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA

## NUESTRA SEÑORA DE CONSOLACIÓN VALDEPEÑAS

AÑOS DE EXISTENCIA: 32

DIRECTOR: DON BRAULIO RUIZ MUÑOZ

Queda abierta la matrícula para el próximo curso de 1902 á 1903.

Se admiten internos y remiten Reglamentos

## COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DE Santa Teresa de Jesús  
ESTABLECIDO EN LA CIUDAD DE INFANTES  
Incorporado al Instituto General y Técnico de Ciudad-Real.

Este centro de enseñanza que lleva ocho años de existencia mereciendo gran confianza á los no pocos padres de familia, b en conocedores de lo que debe ser la instrucción, para que se asegure de la nota, que viene dándose á muchos centros de su clase, de negocio comercial, continuará en el próximo curso bajo la dirección de su ceador D. Leonardo Calzada, Licenciado en Derecho Civil y Canónico y Profesor de instrucción primaria y concurso de un personal de Profesores que á su titulación agregan buen crédito cimentado en muchos años de práctica; admitiendo internos y externos por la muy económica retribución que ya es notorio estableció al logro de que los hijos de familia de modestas fortunas no se vean privados de una carrera.

Los resultados del último curso á pesar del cambio de plan de estudios ó innovaciones en el sistema de exámen, causa justificada de fracaso de muchos centros de su clase, fué el siguiente:

Sobresalientes que tienen premio.....	4
Notables que llevan mención honorífica.....	29
Aprobados.....	9
Suspensos.....	4

No necesita otra recomendación este colegio.

## JARABE

de Hipofosfitos de J. Climent

el legítimo marca SALUD

APROBADO POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD cura con éxito seguro la anemia, clorosis y la debilidad nativa y nerviosa.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD robustece las naturalezas debilitadas por los abusos ó la vejez. De ahí que eminentes médicos lo prescriban contra la impotencia y la esterilidad.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD es un remedio heroico contra los dolores que producen las menstruaciones difíciles ó tardías. Todas las jóvenes de 12 años deberían tomarlo.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD se recomienda á las señoras durante el embarazo y la lactancia y á todos los que tienen que ejecutar trabajos intelectuales y físicos.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD favorece el desarrollo del sistema óseo de los niños. A poco de comenzar á tomarlo, el rosado color de las mejillas proclama la excelencia de sus virtudes.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD se receta á las criaturas delicadas y enfermizas. Purifica y enriquece la sangre, aumenta el apetito, eria carnes sólidas y fortifica el sistema nervioso de los niños. Millares de Médicos lo han adoptado con preferencia á todas las Emulsiones de Aceite de Hígado de Bacalao, Jarabe de rábano, Vinos Tónicos, etc., etc., por su agradable sabor y efectos, más rápidos y seguros en todas las enfermedades causadas por el empobrecimiento orgánico.

**EL AMPARO DEL AGRICULTOR**

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS A PRIMA FIJA  
 contra INCENDIOS, contra el PEDRISGO y contra los ACCIDENTES DEL GANADO

DOMICILIADA EN BARCELONA

Constituida por Escritura pública, conforme las Leyes vigentes, por el Notario de dicha Ciudad

Sr. D. Juan Soler Vilarasau.

CAPITAL ELEVABLE A 1.000.000 DE PESETAS

Dirección y Oficinas: Calle de la Princesa, 52.

DELEGACIONES EN TODAS LAS PROVINCIAS

Para informes dirigirse á la Subdirección en Madrid, Preciados, 64, y al delegado en Ciudad Real D. Luis López, Reyes, 6, y en los pueblos á los agentes.

**CONSULTORIO GINECOLÓGICO**

CIUDAD-REAL

Director. **DR. FERNANDEZ**

MEDICO ESPECIALISTA

EN LAS ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

Todos los lunes miércoles y viernes (no festivos) de 11 á 1 de la tarde. Consulta gratis.

En su domicilio, Mejora, 3, consulta diaria  
 HORAS DE TRES A CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE

**FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS,**

Granito de Marmol comprimido

Y PIEDRA ARTIFICIAL

DEPÓSITO DE PORTLANES, CAL HIDRÁULICA,

AZULEJOS, SIFONES Y LADRILLO REFRACTARIO

DE

**JOSE SANCHEZ LOPEZ**

SUCESOR DE ORSOLA, SOLA Y C.<sup>a</sup>

VILLENA

Representantes en Ciudad-Real

**TROTIAGA HERMANOS,**

Arcos, 12.

**GRAN FUNDICIÓN DE SAN ANTONIO**

DE

**PÉREZ HERMANOS**

SEVILLA

En esta casa se construyen con gran economía toda clase de maquinarias y cerrajería. Prensa para uva, bombas, grifos, etc.

Especialidad en construcción de máquinas para molinos aceiteros, á vapor y por caballerías. Norias de hierro con real privilegio.

Balcones, repisas, antepechos, rejas, cancelas, verjas-cancelas, escaleras, vigas, viguetas, columnas, etc.

Representante general para esta provincia:

**PABLO GÓMEZ Y GÓMEZ**

Azucena, 3.—CIUDAD-REAL

**L. RUIZ DE LEÓN**

Máquinas Agrícolas

TOLEDO, 13,

CIUDAD-REAL

Maquinaria para Industrias

En este establecimiento encontrarán los agricultores é industriales cuantas máquinas puedan serles necesarias, todas ellas de las más perfectas y prácticas conocidas.

Tenemos en almacén, ó se proporcionan enseguida, segadoras, aventadoras, trillos de sierras «Rodrigo Martín», idem de círculos dentados y sin dentar (muy rápidos). Arados de vertedera, varios modelos, y piezas de recambio para los mismos. Bombas y toda clase de material para la elaboración de vinos. prensas y demás maquinaria para la obtención de aceite. Material para incendios. Bombas de todas clases para pozos de distintas profundidades. Norias de gran rendimiento. Toda clase de piezas de fundición, como columnas, repisas, balcones, rejas, etc., etc.

Detalles, planos y presupuestos, gratis á quien los solicite.

Se hacen toda clase de instalaciones industriales,

**SOCIEDAD GENERAL DE SEGUROS**

A PRIMAS FIJAS

CAPITAL DE GARANTÍA 15.000.000 DE PESETAS

DOMICILIADA EN MADRID.—ALCALÁ, 68.

»» SEGUROS ««

Sobre la Vida.  
 Contra Incendios,  
 Seguros Marítimos,

Terrestres,  
 Cosechas,  
 Heladas,

Pedriscos,  
 Ganados y  
 Accidentes.

Accidentes ferroviarios.

Delegado en la provincia de Ciudad Real: D. Salvador Acosta, Reyes, 3.

SE ADMITEN AGENTES CON BUENAS REFERENCIAS

**DISPONIBLE**

**TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS**

**VISTAS DE CIUDAD-REAL**

Magnífica colección de 10 tarjetas á 1.50 pesetas.

**PÉREZ Y HERMANO**

Calle de Toledo, núm. 3.—CIUDAD-REAL